

El SAS no informa sobre los pacientes en lista de espera desde hace un año

J. M.

SEVILLA

Quien no ofrece datos es que algo tiene que ocultar. La frase la podrían suscribirla tanto responsables del PP como del Sindicato Médico Andaluz (SMA), quienes coinciden en achancar a posibles operaciones de maquillaje el hecho de que la Junta de Andalucía no ofrezca informes sobre el número de pacientes que se encuentran en listas de espera quirúrgicas o de especialidad desde hace casi un año, cuando antes lo habitual era publicarlos cada seis meses. Desde el Servicio Andaluz de Salud (SAS) se justifica este silencio de casi un año -los últimos datos oficiales son del 4 de julio de 2007, ver en el gráfico los tiempos de espera por días- en que no se quisieron hacer públicos estos informes el pasado enero para no interferir en las elecciones generales y autonómicas. Pero lo cierto, según apuntan desde el SAS, es que esta va a ser la tónica a partir de ahora, ya que la Consejería de Salud ha decidido que sólo ofrecerá una vez al año datos sobre la situación de las listas de espera. Los próximos, que mostrarán su situación actual, los facilitará, apuntan, esta Consejería en breve.

La portavoz de Sanidad del PP-A, Ana Corredera, lamentó la decisión, ya que «si no se actualizan de forma trimestral - como pide el PP en una proposición no de Ley que está a la espera de respuesta por parte del Consejo de Gobierno- es imposible ver la evolución de las listas y si se cumple el decreto de Garantías de Plazo y Respuesta Quirúrgica».

Este decreto establece un tiempo máximo de respuesta de 180 días para 700 procesos quirúrgicos y de 120 días para 71 de esos procesos. Por esta razón, si los datos se publican una vez al año, estima Corredera, «muy difícil será poder hacer el seguimiento de este derecho». El hecho lo atribuye a un «maquillaje de las listas para poder decir que están cumpliendo con los decretos».

Por su parte, el presidente del Sindicato Médico de Granada, Francisco Cantalejo, asegura que si el SAS no publica las listas de espera es porque «algo tiene que ocultar». Y añade que la razón de que estén «supuestamente maquillando las listas es porque no tienen los medios necesarios, humanos y técnicos, para poder cumplir con lo que mandan los decretos, ya que estos no van acompañados de las partidas económicas para poderlos aplicar».

La dirigente popular coincide con este planteamiento y apunta, además, otra razón: «la mala gestión del sistema por parte de la administración».

Para tratar de ocultar los incumplimientos de los decretos, afirma Corredera, se realizan estos maquillajes, que son una práctica generalizada en el SAS y dirigida desde dentro por sus responsables.

Denuncias de profesionales

La dirigente popular se refiere a diversas denuncias realizadas por profesionales de centros hospitalarios andaluces, como la que investiga la Fiscalía de Granada sobre las coacciones que recibían los médicos que se negaban a maquillar las listas de espera en el Hospital Virgen de las Nieves.

Estas denuncias no son un hecho aislado, pues desde 2005 se han sucedido en el hospital Torrecárdenas de Almería, en el malagueño Carlos Haya y el Reina Sofía de Córdoba.

Las prácticas que siguen los responsables del SAS para maquillar las listas, señala Corredera, son atribuir la no inscripción de enfermos en los registros con la excusa de fallos informáticos o, como sucedió en el Hospital Civil de Málaga, ocultar en un cajón y no registrar hasta 600 expedientes de pacientes de maxilofacial en espera de ser intervenidos.

En otras ocasiones los que gestionan las listas de espera, que no los profesionales médicos, hacen peticiones de reevaluación a pacientes cuando se va a cumplir el plazo máximo de intervención, por lo que salen de la lista de espera y entran en una situación denominada pasiva y que no cuenta.

«Listas fantasmas»

A estos hay que sumar los casos de «listas fantasmas» denunciados por el Sindicato Médico (Simec) y el Defensor del Paciente en el Hospital Reina Sofía de Córdoba. En ellas, entrarían todos los pacientes que han renunciado al ofrecimiento de la Junta a operarse en otro hospital diferente al que estaba previsto y aquellos a los que se le realizan las pruebas de preanestesia, a quienes el SAS considera dentro del proceso quirúrgico, aunque queden meses para su operación. En ambos casos, los enfermos se borran de la lista oficial, aunque sigan a la espera real.

Corredera dice que la cifra de enfermos en estas «listas fantasma» en Córdoba, según le señalan los médicos, asciende a unos 16.000, por lo que en Andalucía, donde estas prácticas «están generalizadas, podemos estar hablando de unas 100.000 personas».

ABC